

RESEÑAS CONJUNTAS

LA HISTORIA DE PISA Y DEL MEDITERRÁNEO EN LOS HOMENAJES A LA MEMORIA DE MARCO TANGHERONI

MARIA TERESA FERRER I MALLOL
Institución Milá y Fontanals, CSIC. Barcelona

El 11 de febrero de 2004 falleció Marco Tangheroni, excelente historiador y estimado amigo, cuando contaba sólo 58 años de edad, después de haber resistido toda una vida de dependencia de la diálisis, desde los veintitres años, e innumerables intervenciones quirúrgicas. Lo soportó todo con ánimo, siempre trabajando, a pesar de su precaria salud, tanto en la investigación como en la docencia como en la organización de seminarios, congresos o exposiciones, como la que coordinó —y fue su última actividad—, titulada *Pisa e il Mediterraneo*. Fue una persona tan estimada por todos los que le conocieron que se han publicado en su memoria tres misceláneas de estudio. Una de sus amigos y colegas pisanos, otra de sus discípulos de los últimos tiempos y otra de sus amigos italianos y extranjeros.

*In memoria di Marco Tangheroni*¹ es un volumen especial del "Bollettino Storico Pisano", con cubierta de papel propia. Se abre con las "Testimonianze", los discursos pronunciados en el acto de despedida académico, antes de su sepultura. Son los de Marco Pasquali, rector de la Universidad de Pisa, Alfonso Maria Iacono, decano de la facultad de Letras y Filosofía de la misma universidad, Gino Nunes, presidente de la provincia de Pisa, Paolo Fontanelli, alcalde de Pisa, Franco Cardini, del Departamento de "Studi storici e geografici" de la Universidad de Florencia y un amigo del difunto, Francesco Danielli, que destacan las cualidades de Marco Tangheroni como investigador, como docente, muy estimado por sus alumnos, como organizador y especialmente insisten todos en sus cualidades humanas, su entusiasmo, su vitalidad, el coraje con el que soportó su larguísima enfermedad, y su sentido del humor, cualidades que suscitaban admiración, nunca conmiseración. Sigue una bibliografía de Marco Tangheroni, realizada por Stephano Chiappalone, donde puede apreciarse la temática de sus estudios: la historia de Pisa en la Baja Edad Media, de Cerdeña, de la confederación catalanoaragonesa y de la economía y el comercio mediterráneo. El contenido de este homenaje es netamente pisano y muy poco mediterráneo. Predominan los estudios sobre la alta Edad Media y sobre el territorio y las familias pisanas. Las colaboraciones aparecen por orden alfabético de los autores, tanto si se trata de trabajos sobre la Edad Media como de época moderna, sin embargo, en mi comentario los he reagrupado por orden cronológico y temático:

Catia Renzi Rizzo, *Pisa nell'alto Medioevo: alcune considerazioni in margine al dibattito sulle città nei secoli VI-VIII*, a partir de la bibliografía sobre los trabajos arqueológicos y las fuentes escritas, señala que Pisa continuó dentro del Imperio Bizantino al menos hasta el primer tercio del siglo VII y que durante ese tiempo mantuvo una economía de base monetaria e intercambios comerciales de corta, media y larga distancia, continuando la llegada de productos de lujo. Los intercambios con el norte de Africa desaparecieron después de la caída de Cartago en poder de los árabes (698). El dominio longobardo de Pisa desde el 643, aproximadamente, significó el empobrecimiento de la ciudad y la reducción de los intercambios comerciales a la escala interregional. Giuseppe Petralia, *Modelli del cambiamento per l'Italia altomedievale. Note per una discussione*, examina a la luz de la historiografía actual la teoría

¹*In memoria di Marco Tangheroni*, Pisa, Società Storica Pisana, Pacini ed., 2005 "Bollettino Storico Pisano", LXXIV (2005), 648 p.

de Cinzio Violante sobre el desarrollo de la economía y del comercio interior en Italia septentrional en los últimos decenios del s. VII y su conexión con el comercio a larga distancia de objetos de lujo. Expone las teorías más recientes sobre esas cuestiones y señala los puntos que convendría investigar a fin de presentar una síntesis del desarrollo de las ciudades y del comercio en esa época a partir tanto del estudio documental como del arqueológico. Michael Matzke, *Il diritto monetario di Pisa: un problema risolto?* Comenta el privilegio de acuñación de moneda concedido a Pisa por el emperador germánico en 1155 y afirma que no se trata de una concesión *ex novo* sino de una confirmación de una ceca que ya había existido en época longobarda y carolingia; Pisa acuñó moneda antes de ese año, seguramente por concesión de los delegados del emperador. El autor sitúa el caso de Pisa en el contexto de los derechos monetarios de diversas ciudades italianas. Rosanna Pescaglini Monti, *Il castello di Marti e i suoi domini tra XI e XIII secolo*, estudia ese castillo, modesto en sus orígenes, que se fue transformando en los siglos posteriores hasta su destrucción en 1433 por haber participado en una rebelión contra Florencia. Durante la época estudiada el castillo perteneció a los Upezzinghi, familia que la autora estudia, aportando diversos árboles genealógicos. Gabriella Garzella, en *Il "castellum de Calci" (secoli XI-XII): ipotesi di identificazione lungo la linea genealogica dei suoi proprietari*, analiza la documentación de los siglos XI y XII que cita los castillos del valle pisano de Calci; la autora expone algunas posibles ubicaciones, coincidentes con ruinas de fortificaciones y destaca que eran señorío de los Ripafratta, familia de la que la autora ofrece una genealogía para el siglo XI. Franca Leverotti continua el estudio de esa familia en *Note in margine al giuramento dei consorti da Ripafratta (inizi secolo XIII)*; analiza ese consorcio familiar, que comprendía diversas ramas del mismo linaje, que a principios del s. XIII se comprometieron a prestarse ayuda mútua tanto en los bienes comunes como en los separados y a no alienarlos a extraños, manteniéndolos en la obediencia a Pisa, premisa importante puesto que buena parte de ellos se encontraban en la frontera con Lucca. La autora estudia tanto el tipo de propiedad llamada "podere" como la pequeña nobleza territorial, de origen longobardo, y sus señoríos, que se fueron fraccionando entre los descendientes y perdiendo entidad. Mauro Rozani, en *La "casa di Gontolino". Origine, sviluppo genealogico e attività pubblica della famiglia dei Sismondi fino ai primi decenni del Duecento*, estudia esa familia noble, que fue una de las más importantes de Pisa de la época del Común, desde sus orígenes en el siglo XI con un Pandolfo, notario, y especialmente su hijo Pandolfo Contulino, casado con Contilda, que aportó el nombre Sismondi a la familia; su nieto Enrico di Guinizzo fue uno de los cónsules que guiaron la expedición a Mallorca de 1113-1115; su descendencia fue conocida como los Sismondi en el siglo XIII. El autor estudia el patrimonio familiar y su ubicación. Muchos miembros de la familia desempeñaron el cargo de cónsul. Aporta un árbol genealógico de la familia. Mira Fanucci Lovitch, estudia una familia pisana en *La famiglia Vergine di Pisa*, entre fines del siglo XIII y el siglo XIV, notables porque uno de sus miembros destinó su patrimonio a la fundación de la cartuja de Calci. Giulia Bennati, en *Le nozze tra Andrea Gualandi e Gherardesca da Fagiano. Per uno studio sul matrimonio a Pisa nei secoli XIII e XIV*, comenta ese enlace entre dos familias destacadas de Pisa, que en el caso de la esposa eran las segundas nupcias y parece que también en el caso de Andrea Gualandi. Con el fin de asegurar al máximo parte de los bienes del difunto primer marido de la esposa en la nueva familia, una de las hijas de ésta fue prometida al hijo de Gualandi. Publica los documentos dotales y estudia el matrimonio en Pisa a través de ellos. Una conexión con el mundo mediterráneo lo encontramos en el trabajo de Maria Luisa Ceccarelli Lemut, *Santi nel Mediterraneo della Sardegna a Pisa*; analiza los cultos a santos que de Cerdeña pasaron a Pisa como una de las manifestaciones de las intensas relaciones entre Cerdeña y Pisa; los santos estudiados son Lussorio, que pasó a Pisa como Rossore, Cisello, Camerino, el famoso san Efisio y Potito. Además de proporcionar el origen y biografía de dichos santos, la autora rastrea la documentación, lápidas, edificios etc. para analizar el culto que recibieron en Pisa desde época temprana, iglesias dedicadas etc. Un reflejo de la política mediterránea de Pisa lo encontramos en el trabajo de Giulia Ammannati, *La lettera dei consoli pisani ai gaetani: il ritrovamento dell'originale e una nuova proposta di datazione*. La autora estudia esa carta cuyo original ha encontrado en un manuscrito de la Biblioteca universitaria Alessandrina, fija la fecha y la sitúa en el contexto de la intervención pisana contra el rey Roger II de Sicilia, en favor del príncipe Roberto de Capua y de sus aliados, del emperador Lotario II y del papa Inocencio II,

entre 1133-1134 y 1137; dos cónsules pisanos cayeron en poder de Roger II durante esas luchas. El mismo asunto es analizado por Ernesto Stagni desde otros puntos de vista en *Fra epigrafi e cronache: Pisa, consoli e Pandette dal 1135 alla "Legenda amalfitana" (I)*, que es partidario de fijar el apresamiento de los cónsules pisanos en 1135 y se interesa por su identidad. Uno de ellos, Enrico, puede ser el de la lápida conmemorativa de la catedral, que murió prisionero, mientras que la identificación de Rodolfo resulta más problemática; podría ser uno de los que participaron en la cruzada contra Mallorca de 1113-1115. Al mismo tiempo, el autor busca aclarar la historicidad o no de una leyenda según la cual las Pandectas que actualmente se conservan en Florencia habrían formado parte del botín de guerra de esta expedición pisana en Amalfi. Roberto Castiglione, *Il debito pubblico del comune di Pisa in alcuni documenti privati della prima metà del Trecento*, estudia la deuda pública de Pisa, motivada por el enfrentamiento con la Corona catalano-aragonesa por Cerdeña de 1323-1325; en 1335 el común todavía debía 255.000 florines de oro por esa causa. Algunas entradas fueron obligadas para el pago de esa deuda: la mina de hierro, la aduana de la sal, la gabela del vino y otras imposiciones puesto que la deuda fue creciendo por causa de prestamos al emperador, la guerra de Lucca etc., pero también se usaron los préstamos forzosos de los ciudadanos al común. El autor sigue las soluciones buscadas en cada momento a través de libros de cuentas particulares, donde encuentra también los intereses pagados por el común. La historia de las órdenes religiosas en Pisa es abordado por Rosalia Amico, *Priamo Gambacorti, priore dell'ordine dell'ospedale di San Giovanni e il priorato di Pisa (1387 circa 1447)*, que estudia el priorato de Pisa de la orden del Hospital durante el gobierno de un Gambacorti, miembro de una ilustre familia pisana. El priorato tenía jurisdicción sobre toda la Toscana y el alto Lacio y dependencias en Córcega y Cerdeña. Sigue sus vicisitudes tanto en el Cisma de Occidente, durante el cual mantuvo la obediencia romana, al contrario de la mayor parte de la orden, como en la agitada vida política de Pisa durante los últimos años de su vida independiente, antes de su anexión por Florencia. Arianna Pecorini Cignoni, *Francescanesimo femminile a Pisa: il monastero di Santa Chiara Novella in San Martino in Kinzica*, estudia ese monasterio, fundado por el conde Fazio di Donoratico en 1329, situado dentro de la ciudad, siendo el segundo convento de clarisas, puesto que el primero y más antiguo se situó extramuros. La autora estudia el periodo fundacional y la dotación del monasterio, así como su evolución durante los siglos XIV, XV y XVI y analiza también la extracción social de las monjas. Al mundo de la cultura nos lleva Ottavio Banti, con *La Chiesa nella storia dello studio generale di Pisa*: examina el significado de la creación de la universidad pisana en el contexto cultural de la ciudad; revelan su alto nivel, desde el siglo XI, manifestaciones literarias como el "Carmen in victoriam Pisanorum" y el "Liber Maiorichinus" o la cultura jurídica que se manifiesta en sus ordenamientos, resultado de escuelas jurídicas y de tradiciones familiares del ejercicio de la justicia (familias Erizi, Marignani, Anfossi), o la existencia de personalidades singulares: el jurista Burgundio, los helénistas Ugo Eteriano y Leone Tusco o el matemático Leonardo Fibonacci, que pudieron desarrollar sus estudios gracias a los contactos con Bizancio y con el mundo islámico; el autor destaca el aparente contrasentido que, a pesar de las excelentes relaciones con el emperador Federico I y sus sucesores, la gibelina Pisa no pidió la fundación de un estudio como lo hizo Bolonia y acabó dos siglos más tarde solicitando la creación de uno, no al emperador, sino al papa Clemente VI en 1343, con enseñanzas de "Sacra pagina", derecho canónico y civil, medicina y otros que parecieran oportunas. El autor destaca el importante papel institucional de la Iglesia en esa universidad, que sustentó durante periodos de crisis política. Michele Campopiano, en *Troia, Roma e le origini mitiche di Pisa in un testo pisano inedito*, analiza uno de los textos contenidos en la compilación histórica y geográfica de Guido de Pisa, el "Liber Guidonis" (1118-1119), que contiene l'"Excidium Troie", obra del s. VI, pero con interpolaciones, alguna de las cuales se refiere a Pisa, particularmente la que hace referencia a la fundación mítica de la ciudad por Pélope, hijo de Tántalo. Comenta la procedencia de dichas interpolaciones. El autor sería el "Vido Dodone" que aparece en el "Liber Maiorichinus" y la obra se habría redactado en la atmósfera pletórica pisana después del triunfo de la conquista de Mallorca y en un intento de valorar la memoria histórica pisana y unos orígenes griegos, anteriores a la creación de Roma. Cecilia Iannella, *Note sul lessico politico di una cronaca pisana trecentesca*, analiza diversos aspectos ideológicos de la "Cronaca de Pisa", del siglo XIV, en vulgar, caracterizada por su patriotismo pisano, sobre todo frente

a Florencia, su respeto por la fidelidad de Pisa al emperador germano, su neutralidad en la información sobre la lucha de facciones en Pisa o sobre las diversas señorías en la ciudad: comenta también el léxico usado para informar de estos acontecimientos así como de los enfrentamientos con las compañías mercenarias. Marina Soriani Innocenti, en *Il duomo di Pisa: una "maior ecclesia, famosissima in tota Italia, que est Pisanorum oculus"*, comenta el discurso escrito por el dominico Simone da Cascina para ser pronunciado ante el nuevo señor de Pisa, Gian Galeazzo Visconti, recomendándole la catedral de Pisa, a la que el autor del discurso dedica grandes alabanzas. No comentaremos las aportaciones fuera del ámbito cronológico de nuestra revista, como las de Danilo Barsanti, Stefano Bruni, Anna Maria Galoppini, Marco P. Geri, Maria Augusta Morelli Timpanaro, James Nelson Novoa, Stefano Sodi y Elke Cavazza, que versan sobre historia moderna. En conjunto son trabajos excelentes que iluminan diversos aspectos de la historia de Pisa.

*Per Marco Tangheroni. Studi su Pisa e sul mediterraneo medievale offerti dai suoi ultimi allievi*² es la miscelánea en su memoria promovida por los discípulos de los últimos tiempos, que han querido demostrar así el afecto que sentían por su maestro. Contiene estudios sobre el comercio medieval, las sociedades urbanas toscanas y el Mediterráneo.

Michele Campopiano, que también colabora en el volumen que acabamos de comentar, incluye en esta miscelánea otro trabajo sobre el "Liber Guidonis", dedicado en esta ocasión a la parte geográfica de la compilación: *Geografia e storia a Pisa nel XII secolo. Il "Liber Guidonis compositus de variis historiis": natura e tradizione*; el "Liber Guidonis" es la segunda aportación pisana al conocimiento geográfico del siglo XII; el primero sería el "Liber de existencia riviarum" editado por P. Gautier-Dalché en 1995, y que ya comenté en el volumen 30/2 (2002) del "Anuario de Estudios Medievales". De esta compilación, formada por diversos libros, el autor cree que solamente los tres primeros proceden de la obra original de Guido de Pisa. Estudia los diferentes códices que han conservado la obra, la fecha de composición y lugar de origen del autor, cuestión que trata también en el trabajo anterior, donde da una identificación más concreta: Vido Dodonis; en este trabajo, escrito antes (el presente volumen había de ser el primero en aparecer pero se retrasó), se limita a demostrar que era pisano. Comenta también los mapas incluidos en la obra, donde figuran tanto Barcelona como las Baleares, ligadas a la historia pisana de los años en que se compiló la obra. Presenta dos apéndices con la descripción de los distintos códices que han conservado la obra. Giovanni Ciccaglioni, *Il "conservator boni et pacifici status"*. *Alcune osservazioni sugli equilibri politico istituzionali a Pisa nel Trecento* estudia la aparición de este oficial, a partir de 1322, cuya misión era la de mantener la paz entre los ciudadanos divididos en facciones en esa época; el cargo se confiaba a un forastero, sin duda con la esperanza de que sería imparcial; estudia el contexto político en que se creó el cargo, sus funciones: control del orden público y del equilibrio político y también el control fiscal; esta última competencia fue creciendo, de modo que desde el decenio de 1340 su curia fue una de las oficinas centrales para la gestión de las finanzas pisanas, que en la segunda mitad del s. XIV tuvieron que afrontar el problema de la deuda. Gabriele Colombini, en *Dai Balcani al Mediterraneo. Commerci terrestri e marittimi tra Serbia, Bosnia, Venezia, Ragusa e Barcellona dal XIII al XV secolo*, elabora una síntesis sobre la economía de esa región balcánica, en relación con el occidente mediterráneo; trabaja sobre fuentes publicadas y bibliografía (que podría ampliarse en algún aspecto³), que no es accesible para muchos, especialmente la bibliografía eslava; nos sitúa en el contexto político de la región, describe la infraestructura viaria y los recursos de su economía. Su producción minera: oro, plata, plomo, hierro y cobre de Serbia y Bosnia fue comercializada por los mercaderes de Ragusa, que abastecieron a Europa. Otras mercancías exportadas fueron la cera y sobre todo los esclavos, parte de los cuales llegaban a Barcelona y a Valencia. Señala la implantación de mercaderes catalanes en Ragusa, a donde llevaban lana y se implicaron en la

²Per Marco Tangheroni. *Studi su Pisa e sul mediterraneo medievale offerti dai suoi ultimi allievi*, a cura di Cecilia Iannella, Pisa Edizioni ETS, 2006, 235 p. ISBN 88-467-1456-3.

³Nenad FEJIC. *Les Catalans à Dubrovnik et dans le Bassin Adriatique à la fin du Moyen Âge*. "Anuario de Estudios Medievales", 24 (1994), pp. 429-452; más noticias podrían encontrarse en M. T. FERRER I MALLOL, *Els italians a terres catalanes (segles XII-XV)*, ibidem, 10 (1980), p. 424.

producción textil local. Quizás habría sido interesante también hacer alguna referencia al famoso comerciante Benedetto Cotrugli, que residió un tiempo en Barcelona. Paola Crasta, *Aspetti dell'economia del Giudicato d'Arborea nel XIV secolo: percorsi di ricerca a partire del caso di Bosa*, ha revisado una nutrida bibliografía, especialmente italiana, para reunir cuantas noticias ha podido sobre la economía y el comercio de Bosa, el puerto más importante del dominio de los Arborea en Cerdeña, puesto que no existe documentación autóctona. Analiza las mercaderías que exportaba Bosa, que sitúa en el contexto de las actividades artesanales de la ciudad y de la producción agropecuaria de su entorno: coral, grano, queso, cueros, carne de cerdo salada, vino. Ha reunido también algunas noticias sobre un mercader de Bosa, Filippo Rainaldetti, y sobre los mercaderes pisanos que comerciaron en los dominios de los jueces de Arborea. Ignazio Del Punta, autor de un libro sobre los mercaderes y banqueros de Lucca, se ocupa en *Lucca e il commercio della seta nel Duecento*, de la producción textil de seda en esa ciudad, la más importante de Europa en esa época, y de su comercio del que ya hay noticias en el siglo XII; se interesa por el origen de la seda que se tejía en Lucca: Grecia, Asia menor, territorios vecinos del mar Caspio e Imperio Bizantino son las procedencias más frecuentes. El uso de la seda china ha sido objeto de discusión por si se trataba de una importación masiva en Occidente (tesis de López y de Balard) o bien si era menos frecuente, como había sostenido Bautier y como cree también el autor del artículo, que opina que no hay suficiente documentación para respaldar aquella tesis. Estudia el mercado de la seda en Lucca en la segunda mitad del s. XIII y las principales sociedades mercantiles implicadas en la compra de hilo de seda, que solía hacerse en Génova. Michela Diana, *Riflessioni sul lessico politico in un poema epico-storico: il "De Preliis Tuscie" di Ranieri Ganchi*, estudia este poema histórico, que ha sido poco usado, y analiza el léxico político utilizado, especialmente el de las divisiones políticas, las "partes", referidas sobre todo a los güelfos y gibelinos, pero también a todo tipo de partes enfrentadas. Comenta las noticias sobre pacificación de las "partes" que aporta el poema. Alma Poloni, *Gli uomini d'affari pisani e la perdita della Sardegna. Qualche spunto di riflessione sul commercio pisano nel XIV secolo*, como Tangheroni, se manifiesta contraria a las tesis de los que creían que el siglo XIV era un periodo de decadencia comercial y económica en Pisa y muestra que muchas noticias indican una intensa actividad comercial en Cerdeña, monopolio pisano antes de la conquista catalanoaragonesa; allí operaban las compañías dell'Agnello-Mosca, los Alliata, Bonduccio Bonconti por ejemplo, con grano, la plata de Iglesias y también con las operaciones bancarias destinadas a drenar los impuestos de la isla hacia Pisa, mientras que documenta en Aviñón a Bartolomeo Bonconti. Después de la pérdida de Cerdeña, las compañías buscaron nuevos negocios; después de haberse servido un tiempo de la flota mercante genovesa y catalana, compraron naves y dieron servicio de transporte a los florentinos; la autora cree que los pisanos no podían luchar contra la competencia más organizada de genoveses y catalanes, pero la verdad es que la documentación barcelonesa y catalana en general demuestra que, en algunos sectores, como el de las telas y objetos de lujo, desempeñaban un papel importante. Andrea Puglia, en *"Nos qui per mare navigabamus" La Tuscia tra riconquista cristiana del Mediterraneo e prima Crociata*, se impone el objetivo de definir la respuesta toscana a la llamada a la cruzada lanzada por Urbano II, que enlaza con la tradición de lucha antiislámica de Pisa, Lucca y Génova, iniciada en las primeras décadas del siglo XI; destaca el papel importante del arzobispo de Pisa, Daimberto, que fue de hecho el tesorero de la cruzada, y la flota de 120 naves pisanas con las que el arzobispo se dirigió a Tierra Santa; también algunos luqueses participaron en la cruzada. Maria Elisa Soldani, en *Da Accetanti a Setanti: il processo di integrazione di una famiglia lucchese nella società barcellonese del Quattrocento*, analiza el asentamiento de esa familia de Lucca en Barcelona por motivos económicos y quizás también políticos, desde los últimos años del s. XIV, su dedicación al comercio de telas preciosas y joyas, su enriquecimiento y su naturalización a través de la adquisición de la ciudadanía de Barcelona y el matrimonio con una barcelonesa por parte de Jacopo Accetanti. Sigue la ascensión social de la familia, el crecimiento de su patrimonio y la adquisición de la jurisdicción de un castillo. La segunda generación ocupó ya cargos importantes en la ciudad.

Finalmente, la última miscelánea dedicada a Marco Tangheroni es la titulada *Quel mar che la terra inghirnalda. In ricordo di Marco Tangheroni*. Incluye un prólogo de los editores, Franco Cardini y Maria Luisa Ceccarelli Lemut, un recuerdo de Marco Tangheroni por Luciano Modica, la Tabula Gratulatoria, la bibliografía de Marco Tangheroni, a cura de Cecilia Iannella, la lista de tesis de licenciatura que dirigió y un texto inédito del mismo Tangheroni, que eran las palabras previas a un seminario que organizó en 2003 sobre "Il Mediterraneo occidentale nell'alto Medioevo (secoli VIII-X): recenti acquisizioni e nuove prospettive di ricerca".

Los estudios, ordenados alfabéticamente por autores, se inician con el de David Abulafia, *Genoese, turks and catalans in the age of Mehmet II and Tirant lo Blanc*, que analiza la veracidad de las afirmaciones de la novela "Tirant lo Blanc" en torno a una posible alianza de Génova con los turcos en el momento de la caída de Constantinopla en 1453; la novela refleja la profunda animadversión que oponía en aquellos momentos a catalanes y genoveses. Gabriella Airaldi, en *I genovesi in Cina all'epoca Yuan*, comenta la presencia documentada de genoveses en China entre los siglos XIII y XIV, a donde se dirigían para encontrar las fuentes de aprovisionamiento de mercancías ricas con el objetivo de prescindir de los intermediarios tradicionales bizantinos o musulmans. Djamil Aissani, en *Marco Tangheroni, les rapports Bejaïa-Pise et la cooperation entre les villes de la Méditerranée*, expone los contactos y la colaboración con Marco Tangheroni en siete proyectos internacionales que establecían una relación entre Bugía y Pisa. Cesare Alzati, en *L'imperatore tra 'sacerdotium' e 'ordo laicorum' nell'occidente altomedievale*, comenta la función de la Iglesia como elemento unificador de pueblos en el imperio carolingio, en cuyo vértice se sitúan tanto la potestad sacerdotal como la real o imperial; la realeza es sagrada, hecho que se resalta con el rito de la unción en la coronación de reyes y emperadores. Bruno Anatra, *Il Mediterraneo di Alfonso il Magnanimo*, comenta la presencia de este monarca en Nápoles, sus ambiciones y recursos, tomando como base las ponencias y comunicaciones del XVI congreso de Historia de la Corona de Aragón en Nápoles. Michel Balard, en *Les actes notariés génois*, comenta la importancia de los protocolos notariales genoveses, los más antiguos del mundo mediterráneo, puesto que se conservan unos diez del s. XII y más de 150 del s. XIII; los del s. XII están casi todos publicados y también los que fueron redactados en las colonias orientales; señala la necesidad de efectuar una catalogación minuciosa de esos fondos y comenta la actividad del notario Lamberto di Sambuceto en Caffa, características de sus protocolos, clientela, contratos etc. Anna Benvenuti, en *La traslazione del braccio di San Filippo apostolo a Firenze*, comenta el gobierno de la diócesis de Florencia por el obispo "Johannes Velliternensis" a principios del s. XIII, y especialmente la traslación de las reliquias del apóstol San Felipe desde Tierra Santa en 1205, con la edición del texto latino sobre dicha traslación. Maria Eugenia Cadeddu, *L'espansione catalano-aragonesa nel Mediterraneo: riflessi nella storiografia iberica contemporanea*, comenta ese tema histórico a partir de historias generales, especialmente castellanas y francesas, que le conceden poco relieve. Franco Cardini, *Il sultano e il cavaliere*, analiza como se vió y se juzgó la figura de Saladino en el Occidente cristiano tanto por parte de sus contemporáneos como por los escritores posteriores. Traza también una semblanza del famoso sultán. Angelo Castellaccio, en *Tra storia e geografia della Sardegna: riflessioni sul passato e considerazioni sulla realtà attuale*, estudia la relación entre territorio y producción, puertos de salida y especialización de esos puertos, así como las modificaciones de esos esquemas a lo largo de la historia de Cerdeña. Patrizia Castelli estudia el demonio y su tipología iconográfica en la Edad Media, en el contexto de la historiografía sobre este tema en *Baltrusaitis e le ali di Pipistrello. La fisiognomica dei demoni nel Medioevo*. Francesco Cesare Casula, en *Marco Tangheroni e la 'carta de logu' calaritano*, analiza esa carta, encontrada por Tangheroni en el Archivo de la Corona de Aragón, tema al que dedicó un estudio preliminar pero que no continuó, y la compara con la carta de logu de Arborea. Sitúa la carta en el contexto de la historia de Cerdeña. Maria Luisa Ceccarelli Lemut, en *Tra Pisa, la Sardegna e l'Oriente: I da Parlascio o Ebriaci*

⁴*Quel mar che la terra inghirnalda. In ricordo di Marco Tangheroni*, a cura di Franco CARDINI e Maria Luisa CECCARELLI LEMUT, Pisa, Consiglio Nazionale delle Ricerche - Pacini editore, 2007, 817 p en 2 vol. (Percorsi, 14). ISBN 10: 87781-863-88 y 13: 978-88-7781-863-8.

o *Verchionesi (secoli XI-XIV)*, estudia esa familia consular pisana que tuvo una intensa actividad marítima y que fue denominada de manera diversa a lo largo de su historia; algunos de sus miembros participaron en la cruzada contra Mallorca de 1113-1115, mientras que otro colaboró en la recuperación del reino de Cagliari por parte del juez Mariano Torchitorio, por lo que obtuvo bienes en la isla, donde la familia se enlazó con la de los jueces de Torres. Frecuentaron también Constantinopla. Giovanni Cherubini, *Le città e le regioni dei regni iberici nel 1416 da una descrizione portoghese*, comenta la descripción de los reinos de Castilla, Navarra, Portugal y la Corona catalano-aragonesa contenida en el "Livro de Arautos", redactado por un heraldo anónimo de Lamego, que describió los diversos países que había visitado a principios del s. XV; fue publicado en 1977 por A.A. Nascimento, pero es poco conocido, a pesar de su indudable interés. Son descripciones no sólo del territorio, paisaje, cultivos, centros urbanos, sino también de las actividades económicas, y, a veces, de personajes notables. Giorgio Chittolini, *Note cronoistoriche su un'antica collegiata della diocesi di Milano: San Giovanni di Baraggia*, documenta esa colegiata y su historia a lo largo de la Edad Media y de la Moderna. Salvador Claramunt, *Los "Studia" de los goliardos*, comenta la poesía de los goliardos, sus temas favoritos: el vino, las mujeres, los placeres del amor, de la buena mesa etc. Emilio Cristiani, en *Note sui rapporti tra gli Andalò e Pisa*, estudia la relación de esa familia de Bolonia con Pisa desde el matrimonio de Bracaleone, que fue senador de Roma, con una noble que tenía un feudo de la Iglesia pisana situado en los Apeninos; posteriormente, algunos miembros de la familia ocuparon el cargo de podestà de Pisa. Roberto de Mattei, *Michel Villey e l'idea di crociata*, pone de relieve el interés del estudio de la cruzada (1942) por ese historiador del derecho que destacó el aspecto de guerra santa de la cruzada y sus precedentes así como sus elementos emblemáticos: el uso de la bandera de San Pedro, la bula de cruzada (desde la segunda cruzada), la predicación y el voto de cruzada, la indulgencia plenaria, la definición del enemigo, que podía ser no solo el infiel, sino también el hereje, el rebelde a las directrices de la Iglesia etc.; el autor pone de relieve la diferencia entre cruzada y djihad. La contribución de Tommaso Fanfani no se refiere a la Edad Media y no la comentaremos. Maria Teresa Ferrer, *Domenico di Benedetti, mercante pisano a Barcellona (secoli XIV-XV)*, estudia la figura de este mercader pisano, proveedor de la corte real catalana, y también de otras cortes peninsulares, de artículos de lujo, especialmente, brocados, sedas, terciopelos etc. Se naturalizó ciudadano de Barcelona y participó en el arrendamiento de rentas e impuestos reales. Claudio Finzi, *Turchi, arabi, etiopi e zingari negli scritti di Giovanni Pontano e di Antonio de Ferrariis*, glosa las figuras de Giovanni Pontano, diplomático de gran altura además de humanista, y de Antonio de Ferrariis, médico real y también escritor; comenta las opiniones de Pontano sobre la esclavitud, de la que se declara contrario, excepto en el caso de los etíopes, sobre la religión musulmana y sobre el peligro de una tenaza turca y francesa contra Nápoles. Comenta también opiniones de Ferrariis sobre los musulmanes, sobre los turcos y sobre la situación del reino de Nápoles entonces fronteriza con Oriente. Chiara Frugoni, en *Quattro traditori e la via francigena*, comenta las referencias, entre ellas en una lapida en Nepi, de algunos traidores, antiguos, como Judas, Caifás y Pilato, o más modernos como Gano de Maguncia, padastro de Rolando. Laura Galoppini, en *I registri doganali del porto di Cagliari*, comenta a través de esa fuente, ya utilizada en estudios suyos anteriores, los hombres, las rutas y las mercancías que frecuentaban el puerto; la fuente tiene una limitación puesto que no aparecen en ella los catalanes y otros súbditos de la Corona de Aragón, exentos del impuesto de la aduana, salvo en el caso del vino. Gabriella Garzella, especialista en la topografía urbana de Pisa, explica en *Il riflesso del mare nell'ubicazione della cattedrale di Pisa*, las razones porqué la catedral de Pisa se situó en una zona tan periférica del centro de la ciudad actual; el centro estaba en tiempos de la construcción entre los ríos Arno y Auser (rio ahora desaparecido) y en este último se encontraba el puerto antiguo. Las catedrales precedentes han sido encontradas en esa misma zona, con restos de la ciudad romana, cerca del Auser y a unos 500 metros del mar, en línea recta. Roberto Greci, *Tra Emilia e Toscana. Borgo San Donnino e la ricerca di una dignità cittadina*, comenta como la situación estratégica de esa localidad, última etapa en el camino antes de cruzar los Apeninos, así como la fama alcanzada por la sepultura del mártir San Donnino, explica la recuperación del lugar después de su decadencia durante el Bajo Imperio. El autor sigue las vicisitudes de la localidad durante la Alta Edad Media y hasta el siglo XIII. David Jacoby, *The pisan commercial manual of 1278 in the mediterranean*

context, resalta la escasez de fuentes documentales en Pisa para estudiar el desarrollo comercial de la ciudad y el interés, por tanto, del manual de comercio del 1278, que informa sobre las mercancías, pesos, medidas y monedas y su equivalencia en diversos países. Analiza algunos aspectos concretos, especialmente las secciones referentes a Alejandría, las ferias de Champagne y Laiazzo y los productos que circulaban entre Pisa y esas áreas, situando esa información en el contexto de cuanto se sabe sobre ese comercio. Benjamin Z. Kedar-Reuven Amitai, *Franks in the Eastern Mediterranean, 1047*, analizan la afirmación del poeta y administrador persa Nasir-i Khusraw de que en 1047 barcos de Bizanci, francos, de España y del Magreb llegaban a Trípoli de Siria y que había guarniciones en la costa para repeler los ataques de los francos. Los autores recuerdan que la presencia de amalfitanos, genoveses y venecianos está atestiguada en esa zona incluso con anterioridad. Los francos atacantes podrían ser piratas flamencos o frisonos de los que participaron más adelante en la primera cruzada. Michele Luzzati, *Una famiglia e quattro cognomi toponimici nel corso di un secolo: contributo alla storia degli ebrei d'Italia nel tardo Medioevo in una prospettiva interlocale*, propone estudiar a los judíos a través de las familias, no desde el punto de vista local, a causa de su movilidad. Sigue el caso de los de Recanati, que se llamarían más tarde "de Modiano", los descendientes de Abraham di Manuele da Cremona y los da Prato o da Terracina. No comentaré el trabajo de Antonello Mattone sobre la percepción de Cerdeña porque se refiere a la época moderna, mientras que la colaboración de Massimo Miglio, *Dieci anni di medievistica italiana, strutture e centri di ricerca: 1995-2004*, es un interesante trabajo sobre las dificultades del medievalismo en Italia: masificación de la Universidad, marginación de materias fundamentales como el latín o la paleografía (dificultades generales en Europa); la crisis de las sociedades de Storia Patria, que habían sido tan importantes, contrasta con el nacimiento y prosperidad de muchos centros, comenzando por el de Spoleto y otros que enumera y describe. Se declara partidario de un centro europeo de estudios para el Medioevo, mientras que somos muchos los que pensamos que lo mejor es aumentar los contactos entre las distintas instituciones. Marina Montesano, *Tra pellegrinaggio e missione diplomatica. Le testimonianze di Michele da Figline e di Zanobi di Antonio del Lavacchio (1488-1489)*, comenta dos relaciones de viaje de dos sacerdotes que formaron parte de una embajada florentina enviada al sultán de Egipto, el autor sitúa esa embajada en el contexto de las relaciones de los estados italianos entre sí y con los turcos y los mamelucos. Renzo Nelli, *Una voce fuori dal coro dell'odeporica francescana: Giovanni di Fedanzola da Perugia e la sua 'descriptio Terrae Sanctae'*, muestra las peculiaridades de este texto: el uso de "auctoritates", que permite al autor comentar las fuentes que usó, uniéndolas al relato de la propia experiencia; según declaración del propio Fedanzola habría aprovechado incluso información pedida a musulmanes. Giuseppe Petralia, *Un'età degli "ammiragli"? note intorno al potere sul Mediterraneo centrale nel XII e XIII secolo*, comenta la estabilización, en época de Saladino, de las relaciones mercantiles de Venecia, Pisa y Génova con el Mediterráneo oriental islámico, a través de los tratados; por otra parte, comenta el desarrollo de las flotas de guerra y el papel crucial de los almirantes que las dirigían, el más famoso de los cuales fue Roger de Lauria. Sandro Petrucci, *Un progetto di Alfonso il Benigno per Cagliari (1332)*, estudia los primeros tiempos de Cagliari (Càller) como ciudad catalana, los privilegios concedidos para asegurar la permanencia de catalanes, como la franquicia de la "treta" o saca de cereales, y una propuesta real para cambiarla por otros privilegios, como la concesión en feudo a la ciudad del territorio de su veguería, que no fue aceptada por Cagliari. Giovanna Petti Balbi, *Notai italiani nelle Fiandre del Trecento: il genovese Filippo de Faxeto*, analiza la implantación de notarios italianos en Flandes, primero como miembros de la cancillería de altos eclesiásticos en misión allí y después como profesionales al servicio del gran número de mercaderes italianos que afluyeron a Flandes a partir del siglo XIV. Cristophe Picard, *Retour sur la piraterie sarrasine d'Al-Andalus contre le monde latin (Italie et Provence) au IX^e et X^e siècle*, analiza esa piratería y afirma que no le parece un resultado de la ruptura entre el poder central y los puertos de piratas sino que aunque las relaciones entre ambas partes fueron complejas, el estado central utilizó la piratería para sus propios fines y, en cierto modo, la controló. Gabriella Piccinni, *Storia di pirati, rappsaglie e un furto di formaggio nel mar Tirreno (1306, 1317)*, estudia, en su contexto, un caso de apropiación por parte del patrón de parte de un cargamento de quesos que transportaba de Palermo a Pisa, propiedad de un ciudadano de Siena, después que el barco fuera detenido y

robado por el noble Ranieri Grimaldi, aunque la mayor parte de los quesos fueran devueltos por ser el propietario de la güelfa Siena. La retención posterior por parte del patrón, de Scalea, parece que intentó repartir el daño. El propietario obtuvo reresalias contra Puglia. Vito Piergiovanni, *Le regole marittime del Mediterraneo tra consuetudini e statuti*, comenta la regulación marítima italiana y la europea en general, autónoma respecto al derecho mercantil; hace un análisis de la historiografía sobre el tema en Italia y destaca la aportación del consulado del Mar catalán, aunque, sorprendentemente, no cita la edición y estudio de Germà Colon y de Arcadi García de 1981-1987, en cuatro volúmenes, de la Fundació Noguera. Piero Pierotti, *Le opere marine di Deotisalvi*, sugiere que este arquitecto, que firmó el baptisterio de Pisa, quizás fue llamado desde Jerusalén por los hospitalarios para construir la iglesia del Santo Sepulcro de Pisa. Se le encargó después el baptisterio, inspirado en la iglesia del Santo Sepulcro de Jerusalén. Es posible que también diseñara el campanario y las obras de Porto Pisano, a semejanza del puerto de los pisanos en Accon; parece que aplicó métodos de cimentación marina conocidos en oriente y descritos por al-Muqaddasi. Giuliano Pinto, *Le Marche alla fine del Medioevo. Note su produzioni e traffici nell'area centro-meridionale*, señala que, a pesar de la definición tradicional de esta región como productora de grano, vino y aceite, también producía manufacturas: textiles, papel, calzado y otros trabajos de cuero, jabón etc., producciones que se exportaban a través de un sistema de comunicaciones bastante eficiente, hacia Venecia, puertos de Abruzzo y Puglia, Dalmacia o Levante; comenta la actividad de diversos centros, Ancona, Ascoli, Camerino etc. Catia Renzi Rizzo, *Le relazioni tra cristiani e musulmani nella prima metà del X secolo: una prospettiva italiana*, procura mostrar los contactos diplomáticos y pacíficos entre cristiandad e Islam en ese periodo. El intercambio de embajadores de Berta, esposa del marquès de Toscana, Adalberto II, al califa de Bagdad, y las relaciones de la corte carolingia con diversos estados islámicos. Sobre la embajada a Córdoba de Gui de Toscana, acompañada de un emisario del conde Miró de Barcelona, la autora podría consultar la obra de Dolors Bramon, donde están los textos traducidos⁵. Antoni Riera Melis, *Terminología, calidades y precios en las pañerías del Mediterráneo noroccidental (c. 1150-1300)*, destaca que, si bien inicialmente la producción textil catalana y aragonesa fue de telas bastas para consumo local, durante el siglo XIII, al menos, la producción se diversificó y aumentaron los niveles de calidad; describe diversos tipos de paños fabricados en tierras de la Corona catalano-aragonesa. Mauro Ronzani, *Le prime testimonianze dell'attività dei consoli pisani in quattro documenti del 1109 relativi ai rapporti fra l'autogoverno cittadino e i discendenti dei conti dell'età ottoniana*, recuerda que las primeras citas de los cónsules aparecen en los dos últimos decenios del s. XI y estudia el contexto político de aquellos años en Pisa y su territorio. La autoridad de los cónsules fue reconocida por los vizcondes, que incluso se integraron en esa nueva institución de autogobierno. José Enrique Ruiz Domènec, *El Mediterráneo como crocevia: nuove interpretazioni*, comenta diversos trabajos de F. Hartog. Silio P. P. Scalfati, *Note di metodologia ecdotica delle fonti documentarie*, recuerda las aportaciones de G. Pasquali y de Luigi Schiaparelli o de G. Pertz a la diplomática y la influencia de los métodos de la filología clásica en esa disciplina. Olivetta Schena, *Il 'Libellus iudicium Turritanorum'. Cronaca medievale dei giudici di Torres*, estudia esa crónica, conservada en una copia de los s. XVII-XVIII, que narra sintéticamente, mediante biografías enlazadas, la historia de los jueces de Torres, de la familia Lacon-Gunale, desde la mitad del siglo XI al 1259, año de la muerte de la juez Adelasía. La autora sigue la historia de ese territorio y de sus instituciones hasta su desmembración y adjudicación en parte a los jueces de Arborea y en parte al señorío de los Doria. Pinuccia F. Simbula, *Il sale e le saline sarde nel tardo medioevo*, analiza los cambios en el rendimiento de las salinas, debido especialmente a la guerra de conquista catalana durante el siglo XIV y la despoblación de los lugares próximos a las salinas, que se ocupaban de las tareas de extracción; durante ese tiempo fueron superadas ampliamente por las de Ibiza. Se intentó, sin éxito, relanzar su explotación en el s. XV de cara a la exportación, aunque aumentó el consumo local; se analizan los sucesivos intentos de reorganización. Thomas Szabó, *Getreideversorgung und getreidetransporte im pisaner*

⁵Dolors BRAMON, *De quan érem o no musulmans. Textos del 713 al 1010*, Vic, Eumo Editorial, Institut d'Estudis Catalans, Institut Universitari d'Història Jaume Vicens i Vives, 2000, p. 310-313.

territorium im 14 jahrhundert, estudia el aprovisionamiento y transporte de cereales en el territorio de Pisa en el siglo XIV; en general, el aprovisionamiento fuera del territorio propio resultaba dificultado por las prohibiciones de salida de cereal de las autoridades de diversos estados, que tendían a asegurar el abastecimiento propio; también Pisa incluyó ese tipo de prohibiciones en sus estatutos y reglamentos; estudia las licencias de exportación para conducir grano a Pisa. Raimondo Turtas, *Rilievi al "Commento storico" dei documenti più antichi della 'Crestomazia Sarda dei primi secoli' di Eduardo Blasco Ferrer*, comenta los dos volúmenes de la obra citada que contiene textos en lengua sarda de los siglos XI-XIV y hace diversas puntualizaciones a interpretaciones de la introducción histórica sobre personas, lugares y cronologías. Olimpia Vaccari, *Il porto de Pisa, un osservatorio mediterraneo nel tardomedioevo*, estudia no sólo Pisa sino todo el sistema de puertos mayores o menores que servían a Pisa, el principal de los cuales era Porto Pisano. Lucca, Siena y Florencia buscaron prescindir del control pisano usando otros centros portuarios como Motrone o Talamone. Comenta las estructuras portuales complementarias de Porto Pisano y de Livorno, la preocupación por la seguridad y defensa de los puertos y el mar vecino y la configuración del área comercial de la propia Pisa en el barrio de Chinzica y en la zona entre los dos puentes, aportando noticias sobre la actividad de genoveses, pisanos, catalanes. Giovanni Vitolo, *Nel laboratorio della storia. I medici di Salerno, le terme di Baia-Pozzuoli e la legenda virgiliana di Napoli*, comenta la fama de los médicos de Salerno, atestiguada desde el s. X, las leyendas sobre Virgilio como mago y fundador de las termas de Pozzuoli, donde había indicado en carteles qué virtudes terapéuticas tenía cada fuente, por lo que los enfermos podían curarse por ellos mismos; tales indicaciones, según la misma leyenda, habrían sido destruidas por los médicos de Salerno para no perder su clientela. El autor investiga los orígenes de esa leyenda.

Los curadores de estos dos volúmenes señalan, acertadamente, que los artículos reunidos son muy diversos entre sí pero que son reflejo del espíritu de libertad que informó siempre el testimonio científico, intelectual y humano de Marco Tangheroni.